

Antiochus superbe locutus se venturum Jerosolymam, et congeriem sepulchri Judaorum eam facturum, a Deo graviter punitus est. Mach. ix, 4.

Nicanor infelix interrogavit, si est potens in caelo, qui imperavit agi diem Sabbatorum? Et respondentes illis: Est Dominus vivus ipse in caelo potens qui jussit agi septimam diem. At ille ait: Et ego potens sum super terram, etc. Ibid. xv, 3.

Et si omnes scandalizati fuerint in te, sed non ego. Marc. xiv, 29.

Contra jactantes se, et arrogantes, inducit Dominus exemplum illius Pharisaei dicens: Non sum sicut ceteri hominum, etc. Luc. xviii, 11.

Dicentes enim se esse sapientes, stulti facti sunt. Rom. i, 22.

Non enim audeamus inserere, aut comparare nos quibusdam, qui se ipsos commendant: sed ipsi in nobis nosmetipsos metientes, et comparantes nosmetipsos nobis, etc. ii, Cor. x, 12.

Non enim qui seipsum commendat, ille probatus est, sed quem Deus commendat. Ibid. xi, 48.

Lingua modicum quidem membrum est, ei magna exaltat, etc. Jacob. iii, 5.

TITULUS. Hanc illa somnium y... IDOLOLATRIA. Prohibitio stricta. — Non faciatis deos argenteos, nec deos aureos faciatis vobis. Exod. xx, 23. Lev. xxvi, 1.

Non adorabis deos eorum, nec coles eos: non faciis opera eorum, etc. Ibid. xxxiii, 24.

Noli adorare Deum alienum. Ibid. xxxiv, 14.

(1) A los judíos.

(2) Respondió con arrogancia á Jesús San Peíro, y en aquella misma noche le negó repetidas veces.

(3) Los necios.

Jactándose Antiocho de que convertiría á Jerusalem en sepulcro de sus habitantes, fue castigado por Dios. Mac. lib. ii, cap. ix, v. 4.

El infeliz Nicanor preguntó (1) si habia en el cielo un poderoso que hubiese mandado guardar el sábado. Y respondiéndole ellos: Hay un Señor vivo poderoso en el cielo, el cual mandó guardar el día sétimo. El entonces replicó: Pues yo poderoso soy tambien en la tierra, etc. Mac. lib. ii, cap. xv, v. 3, 4 y 5.

Aunque todos en tí se escandalicen, yo no (2). Marc. cap. xiv, v. 29.

Contra los que se jactan y los arrogantes, presenta el Señor el ejemplo de aquel Fariseo que decia: No soy como los otros hombres, etc. Luc. cap. xviii, v. 11.

Porque teniéndose ellos (3) por sabios se hicieron necios. Pub. Ep. Rom. cap. i, v. 22.

No osamos entremeternos á compararnos con algunos que se alaban á sí mismos: mas nos medimos con nosotros mismos, y nos comparamos á nosotros mismos. Pub. Ep. in, Cor. cap. x, v. 12.

Porque no el que se alaba á sí mismo, el tal es aprobado, sino aquel á quien Dios alaba. Pub. Ep. ii, Cor. cap. x, v. 18.

La lengua pequeño miembro es en verdad, mas de grandes cosas se gloria. San. cap. iii, v. 5.

TITULO. Hanc illa somnium y... IDOLOLATRIA. Prohibitio stricta. — Non faciatis deos argenteos, nec deos aureos faciatis vobis. Exod. xx, 23. Lev. xxvi, 1.

Non adorabis deos eorum, nec coles eos: non faciis opera eorum, etc. Ibid. xxxiii, 24.

Noli adorare Deum alienum. Ibid. xxxiv, 14.

(4) En el primer mandamiento del Decálogo.

(5) El Señor á los israelitas.

(6) De los pueblos gentílicos que habitaban la tierra prometida.

Nolite converti ad idola, nec Deos conflatis faciatis vobis. Ego Dominus Deus vester. Levit. xix, 4.

Non vidistis aliquam similitudinem, in die quo locutus est vobis Dominus in Horeb de medio ignis: ne forte decepti faciatis vobis sculptam similitudinem, aut imaginem masculi vel feminæ, similitudinem omnium jumentorum, quæ sunt super terram, vel avium sub caelo volantium, atque reptilium quæ moventur in terra, sive piscium, qui sub terra morantur in aquis; ne forte elevatis oculis ad caelum, videas Solem et Lunam, et omnia astra caeli, et errore deceptus adores ea, et colas. Deut. iv, 15, 16, 17, 18 et 19. Exod. xxxiv, 17, xx, 4.

Non plantabis lucum, et omnem arborem juxta altare Domini Dei tui. Nec facies tibi, neque constitues statuam: quæ edit Dominus Deus tuus. Ibid. xvi, 24. Ezech. xxxi, 17.

Non erit in te Deus recens: neque adorabis Deum alienum. Psal. lxxx, 40.

Quoniam omnes Dii Gentium dæmonia. Ib. xcv, 5.

Cui ergo simile fecistis Deum? aut quam imaginem potestis? Numquid sculptile conflavit faber? aut aurifex auro figurabit illud, et laminis argenteis argentarius? Isa. xl, 18.

Neque idololatra efficiamini. i, Cor. x, 7.

IDOLOLATRIÆ exempla. — Feceruntque Filii Israel malum in conspectu Domini, et servierunt Baalim. Ac dimiserunt Dominum Deum patrum suorum. Judic. ii, 11.

Numquid ultores estis Baal, ut pugnetis pro eo? Si Deus est, vindicet se de eo, qui suffodit aram ejus. Ibid. vi, 34.

(1) Alútese á los bosques sagrados gentílicos.

(2) Del ephoz que hizo Gedeon.

(3) Apenas murió Josué: i. e. en el día de su muerte.

(4) Idolos al dios Baal.

(5) En el primer mandamiento del Decálogo.

(6) De los pueblos gentílicos que habitaban la tierra prometida.

No queráis volveros á los ídolos, ni hagais para vosotros dioses de fundicion. Yo el Señor Dios vuestro. Lev. cap. xix, v. 4.

No visteis figura alguna el día en que os habló el Señor en Horeb de enmedio del fuego: No sea que engañosos os hagais figura entallada, ó imagen de hombre ó de mujer, ni figura de ninguno de los animales que hay sobre la tierra; ó de las aves que vuelan debajo del cielo; y de los reptiles que se mueven en la tierra; ó de los peces que moran en las aguas debajo de la tierra: no sea que alzados los ojos al cielo, veas el sol y la luna, y todos los astros del cielo, y cayendo en error adores y des culto á aquellas cosas, etc. Deut. cap. iv, v. 15, 16, 17, 18 y 19. Ex. cap. xxxiv, v. 17; cap. xx, v. 4.

Ningun bosque ni árbol (1) plantarás cerca del altar del Señor Dios tuyo. Ni te harás ni levantarás estatua, las cuales cosas aborrece el Señor Dios tuyo. Lev. cap. xvi, v. 24 y 22. Ezech. cap. xxxi.

Y todo Israel idolotró por causa de este (2), y fué causa de la ruina de Gedeon y de toda su casa. Juec. cap. viii, v. 27.

No habrá en tí Dios nuevo, ni adorará dios ajeno. Saln. lxxx, v. 40.

Porque todos los dioses de las naciones son demonios. Saln. xcvi, v. 5.

¿A quién, pues, habeis asemejado á Dios? ¿ó qué imagen hareis de él? ¿Por ventura el obrero no entalló la estatua? ¿ó no la figuró de oro el artífice, ó el platero de láminas de plata? Isa. cap. xl, v. 18 y 19.

Ni os hagais ídólatras. Pub. Ep. i, Cor. cap. x, v. 7.

IDOLATRIA: ejemplos de. — Los hijos de Israel (3) hicieron lo malo delante del Señor, y sirvieron á los Baales (4). Y dejaron al Señor Dios de sus padres. Juec. cap. ii, v. 11.

¿Acaso sois los vengadores de Baal, para combatir por él?... Si él es Dios, vengúese del que ha derribado su altar. Juec. cap. vi, v. 34.

(1) Apenas murió Josué: i. e. en el día de su muerte.

(2) Idolos al dios Baal.

(3) En el primer mandamiento del Decálogo.

(4) De los pueblos gentílicos que habitaban la tierra prometida.

Cumque jam esset senex depravatum est cor ejus per mulieres, ut sequeretur Deos alienos. iii. Reg. xi. 4. 20. Nec sufficit ei, ut ambularet in peccatis Jeroboam, filii Nabat. i. iii. Reg. xvi. 34.

Exerit aras Baal, et adoravit omnem militiam caeli, et coluit eam. iv. Reg. xxi. 3.

Simulacra gentium, argentum, et aurum, opera manuum hominum. Os habent et non loquentur, oculos habent, et non videbunt; aures habent, et non audient; nares habent, et non odorabunt; manus habent, et non palpabunt; pedes habent, et non ambulabunt, etc. Psal. cxiii. 4. cxxxiv. 13. Sap. xv. 45.

Ineficaces autem sunt, et inter mortuos spes illorum est, qui appellaverunt Deos operamantum hominum, aurum, et argentum, artis inventionem, et similitudines aut animalium, aut lapidem intellere, operum manus antiquae. Sap. xiii. 10.

Non erubescit loqui cum illo, qui sine anima est: et pro sanitate quidem indimum deprecatur, et pro vita rogat mortuum, et in adiutorium, inquit, invocat: et propterea in itinere petit ab eo, qui ambulare non potest, et de acquirendo, et de operando, et de omnium rerum eventu petit ab eo, qui in omnibus est inutilis. Ibid. xiii. 17.

Infandorum enim, idolorum, cultura omnis mali causa est, et iniquum et fuis. Aut enim dum letantur insaniant: aut certe ratiocinantur falsa, aut vivunt injuste, aut pejerant cito. Ibid. xiv. 27.

Nunquid est Deus absque me, et formator quem ego non noveam? Plaste idoli, omnes nihil sunt, et amantissima eorum, non praeferunt eis: ipsi sunt testes eorum, qui non videant, neque intelligunt, ut confundantur. Isa. xlix. 8.

(1) El sabio Salomon.
(2) Achab, rey de Israel.
(3) Manasés, rey de Judá.

Y siendo ya viejo (1) se pervirtió su corazón por las mujeres, hasta seguir los dioses ajenos. Re. lib. iii, cap. xi, v. 4.

No se contentó (2) con andar en los pecados de Jeroboam, hijo de Nabat. Re. lib. iii, cap. xvi, v. 34.

Erigió (3) los altares de Baal, y adoró toda la milicia del cielo, y dióle culto. Re. lib. iv, cap. xxi, v. 3.

Los simulacros de las naciones, plata y oro, obras de manos de hombres: boca tienen, y no hablarán; ojos tienen, y no verán; orejas tienen, y no oirán; narices tienen, y no olerán; manos tienen, y no palparán; pies tienen, y no andarán, etc. Salmo. xxiii, v. 4; cxxxiv, v. 13. Sab. cap. xv, v. 45.

Pero malaventurados son, y entre los muertos está la esperanza de aquellos que llaman dioses á las obras de manos de hombres, al oro y la plata, invención del arte, y á las semejanzas de animales, ó á una piedra inútil obra de mano antigua. Sab. cap. xiii, v. 10.

No tiene (4) vergüenza de hablar con aquel que está sin alma: y por la salud ruega ciertamente á un inválido, y por la vida pide á un muerto, é invoca en su favor á un inútil; y para un viaje ruega á aquel que no puede andar, y para sus ganancias, y para sus haciendas, y para el buen éxito de todas sus cosas, se recomienda á aquel que es inútil para todo. Sab. cap. xiii, v. 17.

Porque el abominable culto de los ídolos es la causa, y el principio y fin de todo mal. Porque ó mientras se alegran se enfurecen; ó bien ratiocinan falsedades, ó viven sin justicia, ó perjuran prontamente. Sab. cap. xiv, v. 27.

Porventura hay otro Dios fuera de mí, y otro formador (5) que yo no conozca? Todos los forjadores de ídolos son nada, y las cosas que mas aman no les aprovecharán; ellos mismos (6) para confusión suya son testigos, que los ídolos no ven, ni entienden. Isa. cap. xlix, v. 8 y 9.

(4) El idólatra.
(5) Criador del mundo.
(6) Los fabricadores de ídolos.

Cui assimilastis me, et adequastis, et comeparastis me, et effecistis similem? Qui confortis aurum de saculo, et argentum statera ponderatis, conducetes artificem, ut faciat Deum; et procedant, et adorant. Isa. xlvii, 5. Baruch, vi. 25.

Sed et cum clamaverint ad eum, non audivit: de tribulatione non salvabit eos. Memento istud, confundimini: redite, pravariatores ad cor. Ibid. xlvii, 7.

Nabuchodonosor, fecit statuam auream, et precepit ut omnis populus, tribus, et lingua, cadentes adoraret eam. Dan. iii. 1.

Darius proposuit edictum, quod nullus intra triginta dies peteret aliquid a quocunque Deo vel homine, nisi ab ipso Dario rege. Ibid. vi. 7.

Erat ídolum in Babylone, quod rex quatuor die adorabat; quod cum Daniel subvertisset, Babylonia Draconem adoraverunt. Ibid. xiv, 3 et 22.

Antiochus jussit adorari idola, edificari aras et templa, et immolari carnes suillas, et relinquere filios suos incircumcisos. i. Mach, i. 50.

Cum Paulus maveret Athenas, incandescens spiritus ejus, cum videret simulacrorum cultum, deditam civitatem. Actor. xviii, 16.

Filiioli, custodite vos a simulacris. i. Joan. vi. 24.

Idolatria: punitio. Si genueritis filios ac nepotes, et morati fueritis in terra, deceptique feceritis vobis aliquam similitudinem, patentes malum coram Domino Deo vestro, ut eum ad iracundiam provocetis: testes in voce hodie caelum et terram, cito perituros vos esse de terra, quam transiit Jordanes possessuri estis. Deut. iv, 25.

Si tibi voluerit persuadere frater tuus, filius matris tuae, aut filius tuus vel filia, sive uxor que est in sinu tuo, aut amicus, quem diligis ut animam tuam, clam dicens: Eamus et serviamus Diis alienis, quos ignorans tu et patres tui, concularum in circuitu gentium, que juxta vel procul sunt, ab initio usque ad finem ter-

ra. A quién me asemejasteis, ó igualasteis, y comparasteis; y me hicieris semejante? Vos otros que sacáis el oro del talego, y pesáis la plata con balanza; que alquiláis un platero para que haga un Dios; y se postrarán, y lo adorarán. Isa. cap. xlvii, v. 5 y 6. Bar. cap. vi, v. 25.

Y aun cuando clamaren á él, no oirá: no los salvará de tribulación. Acordaos de esto, y aflentaos: entrad en vuestro corazón, pravariadores. Isa. cap. xlvii, v. 7 y 8.

Nabuchodonosor mandó erigir su estatua, obligando al pueblo á que la adorase. Dan. cap. iii, v. 1.

Dario publicó un edicto para que en el término de treinta días nadie orase á otro Dios que no fuera él. Dan. cap. vi, v. 7.

El ídolo Bel, que desbiza el profeta Daniel, recibía cotidianamente culto del rey y de todo el pueblo; los Babilonios despues adoraron al Dragon. Dan. cap. xiv, v. 3 y 22.

Antiocho mandó adorar ídolos, edificarlos templos, ofrecerlos sacrificios de carne de puerco, y además prohibió que sus hijos se circuncidases. i. Mach. i, v. 50.

Indignábase San Pablo en Atenas, viendo que la ciudad adoraba ídolos de barro. Ap. cap. xviii, v. 16.

Hijos, guardaos de los ídolos. Ju. Ep. i, cap. v, v. 2.

Idolatría: su castigo. Si engendrais hijos y nietos, y moráreis en la tierra, y engañados os hicieréis alguna imagen, cometiendo maldad delante del Señor Dios vuestro, de modo que le provoquéis á ira, llamo hoy por testigos al cielo y á la tierra, que pronto pereceréis de la tierra, que despues de pasado el Jordan, habéis de poseer. Deut. cap. iv, v. 25 y 26.

Si quisiere persuadirte tu hermano hijo de tu madre, ó tu hijo ó hija, ó la mujer que está en tu seno, ó el amigo á quien amas como á tu alma, diciendo en secreto: Vámonos y sirvamos á dioses ajenos, que tú ignoras y tus padres, de todas las gentes á la redonda que están cerca ó lejos, desde el principio hasta el fin de

ra, non adquirescas ei nec audias, neque parcat, et oculus tuus, ut miseraris, et occultes eum: sed statim interficies. Sit primum manus tua super eum; et postea omnis populus mittat manum. Lapidibus obrutus necabitur; quia voluit te abstrahere a Domino. Deo tuos; Deut. xiii, 6.

Confundantur omnes, qui adorant sculptilia; et qui gloriantur in simulacris suis. Psal. xvi, 7.

Gloriam meam alteri non dabo, et laudem meam sculptilibus. Isa. xlii, 8.

Confundantur confusio, qui confidunt in sculptili, qui dicunt conflati: Vos dii nostri. Ibid. xlii, 17.

Transite ad insulas Cethim... et videte si factum est huiusmodi. Si mutavit gens deos suos. Et certe ipsi non sunt dii. Populus vero meus mutavit gloriam suam in idolum. Observate caeli super hoc, et portae ejus desolantur vehementer; dicit Dominus, etc. Jerem. ii, 10.

Idolatri et... pars illorum erit in stagno ardenti, etc. Apoc. xxi, 8.

Idolatrie: occasio voluptuosa. — Et fornicatus est populus cum filiabus Moab, quae vocaverunt eos ad sacrificia sua. At illi comederunt deos earum. Num. xxv, 1.

Surgentes quae mane obtulerunt holocausta, et hostias pacificas, et sedit populus manducare et bibere, et surrexerunt ludere. Exod. xxxii, 6.

Initium enim fornicationis est, exquisitio idolorum: et adinventio illorum corruptio vitae est. Neque enim erant ab initio, neque erant

(1) Dice el Señor, por boca de Jeremías, á Israel.
(2) Oh potestades celestes!
(3) Sus bienes.
(4) De Israel.
(5) De las carnes sacrificadas á los ídolos.
(6) Los israelitas al beber de los

la tierra, non confesciendas con él, ni le oigas, ni le perdone tu ojo, de modo que tengas compasión y le ocultes, sino que al punto lo matarás. Tu mano será primero sobre él, y después todo el pueblo eché la mano. Cubierto de piedras será muerto, porque te quiso apartar del Señor Dios tuyo. Deut. cap. xiii, v. 6, 7, 8, 9 y 10.

Avergüéncense todos los que adoran esculturas; y los que se glorian en sus simulacros. Salm. xcvi, v. 7.

Mi gloria no la daré á otro, ni mi alabanza á las esculturas. Isa. cap. xlii, v. 8.

Confundidos sean en gran manera los que confían en esculturas; los que dicen á las estatuas de fundición: Vosotros sois nuestros dioses. Isa. cap. xlii, v. 17.

Pasad á las islas de Cethim... (1) y ved si ha acaecido cosa semejante. Si alguna nación mudó sus dioses, y por cierto ellos no son Dioses: mas mi pueblo mudó su gloria por un ídolo. Pasmaos, oh cielos! sobre esto, y apesadumbraos en gran manera, oh puertas de él (2), dice el Señor. Jer. cap. ii, v. 10, 11 y 12.

Los ídoltras y... la parte de ellos (3) será en el lago que arde en fuego, etc. Apoc. cap. xxi, v. 8.

Idolatría: Suele ser ella ocasión para caer en la voluptuosidad. — Y fornicó el pueblo (4) con las hijas de Moab, las cuales los llamaron á sus sacrificios, y ellos comieron (5), y adoraron los dioses de ellas. Num. cap. xxv, v. 1 y 2.

Y levantándose de mañana, ofrecieron (6) holocaustos y hostias pacíficas, y sentóse el pueblo á comer y beber, y se levantaron á jugar. Ex. cap. xxxii, v. 6.

Porque el principio de la fornicación (7) fué la invención de los ídolos; y su hallazgo fué la corrupción de la vida: porque ni los habia al

(7) Fornicación ó adulterio, llama la Escritura á la idolatría, porque así como el marido da á otra mujer las caricias que debe á la propia, así tambien los adoradores del verdadero Dios parece como que cometen adulterio y fornicación espirituales, dando culto á Dioses falsos.

in perpetuum. Supervacuitas enim hominum haec advenit, etc. Sap. xiv, 12.
A sido el gran castigo de Dios á los que se apartaron de Él. Acerbo enim luctu dolens pater, cito sibi rapti filii fecit imaginem et illum qui tunc quasi homo mortuus fuerat, nunc tanquam Deum colere cepit, et constituit inter servos suos sacra et sacrificia. Ibid. xiv, 15.

JEJUNIUM. Vide ABSTINENTIA, et QUADRAGESIMA.

JEJUNIUM Ecclesiasticum. — Nunc ergo dicit Dominus: Convertimini ad me in toto corde vestro; in jejunio, in fletu, et in planctu. Joel. ii, 12.
Bona est oratio cum jejunio, et elemosina magis quam thesaurus auri recondere. Tob. xii, 8.
Cum autem jejunatis, nolite fieri sicut hyacynthi: poerite tristes: exterminant enim facies suas, ut appareant hominibus jejunantes. Amen dico vobis, quia receperunt mercedem suam. Matth. vi, 16.
Venient autem dies cum auferetur ab his sponsus: et tunc jejunabunt in illis diebus. Marc. ii, 20. Luc. v, 35.

Quae non discedebat de templo jejunii, et obsecrationibus, serviens nocte ac die. Luc. ii, 37.
Sed in omnibus exhibeamus nosmetipsos sicut Dei ministros in multa patientia, in tribulationibus, in necessitatibus, in carceribus... in laboribus, in vigiliis, in jejuniis, in castitate, in longanimitate, in spiritu sancto, in caritate non ficta, in verbo veritatis, in virtute Dei, etc. ii, Cor. vi, 4.

In labore et erumna, in vigiliis multis, in fame et siti, in jejniis multis, in frigore et nuditate, etc. Ibid. xi, 27.

(1) Tal es, segun San Fulgencio, de Dios genit., una de las causas, entre otras muchas, del casto idolátrico.

principio ni será para siempre. Por tanto la vanidad de los hombres los ha introducido, etc. Sab. cap. xiv, v. 12, 15 y 16.

Pues penetrado un padre de amargo dolor, hizo la imagen del hijo, que le fué arrebatado pronto; y á aquel que entonces habia muerto como hombre, comiénzale á adorar ahora como Dios, y le establece entre sus siervos ceremonias y sacrificios (1). Sab. cap. xiv, v. 15.
TITULO III.

AYUNO. Véase ABSTINENTIA y CUARESMA.

AYUNO eclesiástico. — Ahora; pues, dice el Señor: Convertios á mí de todo vuestro corazón, con ayuno, y con llanto, y con gemidos.

Buena es la oración con el ayuno, y mejor la limosna que tener guardados los tesoros de oro. Tob. cap. xii, v. 8.
Y cuando ayuneis no os pongáis tristes como los hipócritas. Porque desfiguran sus rostros para hacer ver á los hombres que ayunan. En verdad os digo, que recibieron su galardón (2). Mat. cap. vi, v. 16.

Mas vendrán días, cuando les será quitado el Esposo: y entonces ayunarán en aquellos días. Marc. cap. ii, v. 20. Luc. cap. v, v. 35.

Que no se apartaba (3) del templo sirviendo día y noche en ayunos y oraciones. Luc. cap. ii, v. 37.
Antes en todas cosas nos mostremos como ministros de Dios, en mucha paciencia, en tribulaciones, en necesidades, en cárceles... en trabajos, en viglias, en ayunos: en pureza... en longanimitad, en Espíritu Santo, en caridad no fingida, en palabra de verdad, en virtud de Dios, etc. Pab. Ep. ii, Cor. cap. vi, v. 4, 5, 6 y 7.

En trabajo y fatiga, en muchas viglias, en hambre y sed, en muchos ayunos, en frios y desnudez (4), etc. Pab. Ep. ii, Cor. cap. xi, v. 27.

(2) Adquiriendo inmerecida reputación.
(3) La profetisa Ana.
(4) Sufró el Apóstol San Pablo.

Ministrantibus autem illis, Domino, et jejunantibus, dixit illis Spiritus sanctus: Segregate mihi Saulum et Barnabam, in opus ad quod assumpsi eos. Tunc jejunantes et orantes, imponentes eis manus, dimiserunt illos. Act. xii. **III QUINT**

Visum est enim Spiritui Sancto, nobis, nihil ultra imponere vobis oneris, quam hæc necessaria: ut abstineteis vos ab immolatis simulacrorum, et sanguine, et suffocato. Ibid. xv, 28.

Castodite præcepta Apostolorum et seniorum. Ap. xv, 41.

Et cum constitissent illis per singulas Ecclesias Presbyteros, et orassent cum jejunantibus, commendaverunt eos Domino, in quem crederunt. Ibid. xiv, 22.

Prævaluerunt sermões Jonadab filii Rechab, quos præcepit filiis suis, ut non biberent vinum: et non biberunt usque ad diem hanc, quia obedierunt præcepto patris sui. Jerem. xxxv, 44.

Propterea hæc dixit Dominus exercituum, Deus Israel: Non deficiet vir de stirpe Jonadab filii Rechab, stans in conspectu meo cunctis diebus. Ibid. xxxv, 49.

Et exclamavit et dixit in Ninive rex regis et principum ejus, dicens: Homines, et jumenta et boves et pecora non gustent quidquam, nec pascantur, et aquam non bibant, etc. Jonæ, iij, 7.

Quis scit si convertatur et ignoscat Deus, et revertatur a furore iræ suæ, et non peribimus? Ibid. iij, 9.

Et vidit Deus opera eorum, et quia converterunt, etc. Ibid. iij, 10.

- (1) Los Apóstoles.
- (2) A predicar el Evangelio, confiéndoles el carácter de Obispos y Apóstoles.
- (3) Cánón de disciplina eclesiástica formulado en el primer Concilio que celebraron los Apóstoles en Jerusalén.
- (4) Las reglas de la disciplina eclesiástica, entre las que se contaba el cánón anterior.
- (5) Los Apóstoles.
- (6) De los neófitos, Obispos y Presbíteros.

Y estando ellos (1) ministrando al Señor, y ayunando, les dijo el Espíritu Santo: Sepáradme á Saulo y á Barnabé, para la obra á que los he destinado. Entonces ayunando y orando, é imponiéndoles las manos, les enviaron (2) al Ap. cap. xii, v. 2 y 3.

Porque ha parecido al Espíritu Santo, y á nosotros, de no poner sobre vosotros más carga que estas cosas necesarias: Que os abstengais de cosas sacrificadas á ídolos, y de sangre y de ahogado (3). Ap. cap. xv, v. 28 y 29.

Observad los reglamentos de los Apóstoles, y de los Presbíteros (4). Ap. cap. xv, v. 41.

Y despues que (5) hubieron ordenado en cada iglesia de ellos (6) y hubieron hecho oración con ayunos, los encomendaron al Señor, y en quien habian creído. Ap. cap. xiv, v. 22.

Ayunos su mérito. Han oprevalecido las palabras de Jonadab, hijo de Rechab, que mandó á sus hijos que no bebiesen vino, y nó lo han bebido hasta el dia de hoy, porque han obedecido al precepto de su padre. Jer. cap. xxxv, v. 44.

Por tanto (7) esto dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israel: No faltará varon de la estirpe de Jonadab, hijo de Rechab, que esté delante de mí todos los dias. Jer. cap. xxxv, v. 49.

Y dió voces (8), y dijo en Ninive, de orden del rey y de sus principales ministros: Homínes, y bestias, y bueyes, y ganados, no gusten cosa alguna: ni pазcan, ni beban agua, etc. Jon. cap. iij, v. 7.

Quién sabe si volverá Dios, y nós perdonará: y se aplacará el furor de su ira, y nó pereceremos (9)? Jon. cap. iij, v. 9.

Y vió el Señor las obras de ellos (10), como

- (7) Por haber sido fieles al precepto de la abstinencia de los alimentos.
- (8) Jon. iij, v. 7.
- (9) Segun San Gerónimo, estas palabras dirigidas por Jonás á los Ninivitas, para que hicieran penitencia de sus pecados, envuelven cierta duda sobre la misericordia de Dios, para de esta manera excitarles mas y mas á la enmienda.
- (10) De los habitantes de Ninive, que hacian penitencia ayunando y orando.

versi sunt de via: sua mala: et misericors est Deus super malitiam, quam locutus fuerat, ut faceret eis, et non fecit. Jonæ, iij, 9.

Et clamavit omnis populus ad Dominum instantia magna, et humiliaverunt animas suas in jejniis, et orationibus, ipsi, et mulieres eorum. Judith, iv, 8.

Et in superioribus domus sue fecit sibi cubiculum secretum, in quo cum puellis suis clausa morabatur: et habens super lombos suos cilicium, jejunabat omnibus diebus vitæ suæ præter sabbata, et Neomónias et festa domus Israel. Ibid. viii, 3.

Hoc autem genus non ejicitur nisi per orationem, et jejunium. Mat. xvii, 20. Luc. ii, 37.

Tu autem cum jejunas, unge caput tuum, et faciem tuam lava, etc. Ibid. vi, 17.

Jejunas pro mortuis. Sepelierunt in nemore Jabes, et jejunaverunt septem diebus. 1. Reg. xxxi, 13.

Jejunas exempla. Ingressusque Moyses medium nebule, ascendit in montem, et fuit ibi quadraginta diebus, et quadraginta noctibus, etc. Exod. xxxiv, 28.

(Ibi que fuit) cum loquino quadraginta dies et quadraginta noctes, panem non comedit, et aquam non bibit, et scripsit in tabulis verba foderis decem. Ibid. xxxiv, 28.

Quando ascendit in montem, ut acciperem tabulas lapideas, tabulas pacti quod pepigit vobiscum Deus: et perseveravi in monte quadraginta diebus et noctibus, panem non comedens, et aquam non bibens, etc. Deut. ix, 9.

Et procedente Domino sicut prius, quadraginta diebus et noctibus panem non comedens, et aquam non bibens, propter omnia peccata vestra, qua gessistis contra Domi-

ni. Judith, para hacer penitencia, practicaba lo que se lee en este pasaje, etc. Ibid. viii, 3.

De espiritus malignos. Ibid. (8).

Los filisteos de la ciudad citada; á Saúl y sus

se apartaron de su mal camino, y tuvo Dios misericordia acerca del mal que habia hablado que les haria: y nó lo hizo. Jon. cap. iij, v. 9.

Y clamó al Señor todo el pueblo con grande instancia, y humillaron sus almas con ayunos y oraciones, ellos y sus mujeres. Judit, cap. iv, v. 8.

Y (1) en lo más alto de su casa habia hecho para sí una vivienda separada, donde moraba encerrada non sus criadas. Y llevando sobre sus lomos cilicio, ayunaba todos los dias de su vida, á excepcion de los sábados y Neomónias, y fiestas de la casa de Israel. Judit, cap. viii, v. 3.

Esta raza (2) nó se lavó sino por oración y ayuno. Mat. cap. xvii, v. 20. Luc. cap. ii, v. 37.

Más tú cuando ayunas, unge tu cabeza, y lava tu cara, etc. Mat. cap. vi, v. 17.

Ayunos, en obsequio de los muertos. Los enterraron en el bosque de Jabes, y ayunaron siete dias (3). 1. Reg. lib. i, cap. xxxi, v. 13.

Jejunas, en ejemplos. Y habiendo entrado Moisés en medio de la niebla, subió al monte (4), y estuvo allí cuarenta dias y cuarenta noches. Ex. cap. xxxiv, v. 28.

(Estuvo allí Moisés) con el Señor cuarenta dias y cuarenta noches: pan nó comió, y agua nó bebió, y escribió en las tablas las diez palabras de la alianza. Ex. cap. xxxiv, v. 28.

Cuando subió al monte (5) para recibir las tablas de piedra, las tablas del pacto que hizo el Señor con vosotros: y perseveró en el monte cuarenta dias y cuarenta noches, nó comiendo pan, y nó bebiendo agua, por causa de vuestros pecados, que cometisteis contra el

Señor, como antes, cuarenta dias y cuarenta noches, nó comiendo pan y nó bebiendo agua, por causa de vuestros pecados, que cometisteis contra el

Señor, como antes, cuarenta dias y cuarenta noches, nó comiendo pan y nó bebiendo agua, por causa de vuestros pecados, que cometisteis contra el

Señor, como antes, cuarenta dias y cuarenta noches, nó comiendo pan y nó bebiendo agua, por causa de vuestros pecados, que cometisteis contra el

Señor, como antes, cuarenta dias y cuarenta noches, nó comiendo pan y nó bebiendo agua, por causa de vuestros pecados, que cometisteis contra el

- (1) Saúl, á recibir de manos del Señor el De- calóg.
- (2) Retirer Moisés.

num, et eam ad iracundiam provocastis: Deut. ix, 18.
 Quamobrem omnes filii Israel venerunt in Domum Dei, et sedentes sēbant coram Domino: jejunaveruntque die illo usque ad vesperam, et obtulerunt ei holocausta atque pacificas victimas, et super statu suo interrogaverunt. Judic. xx, 26.

Et convenerunt in Maspath: hāseruntque aquam, et effuderunt in conspectu Domini, et jejunarunt in die illa, atque dixerunt ibi: Peccavimus Domino, et Reg. vii, 61.

Hęc faciat mihi Deus et hęc addat, si ante occasum solis gustavero panem, vel aliud quidquam. Reg. iii, 35.

Deprecatusque est David Dominum pro parvulo: et jejunavit David jejunio et ingressus seorsum, jacuit super terram. Ibid. xii, 16.

Ammonitis, ac Moabitibus, ac Syriis contra Josaphat insurgentibus ipse predicato jejunio una cum populo suo supplicavit ad Deum, confugit: sicque a se multo cadentibus liberatus, spolia collegit. Paral. xx, 31.

Eti predicavit ibi jejunium justa fluvium Abava, ut affligeremur coram Domino Deo nostro, et peteremus ab eo viam rectam nobis et filiis nostris, universęque substantię nostrę. Esdr. viii, 21.

Camque audissem verba hujusemodi sedi, et flevi, et luxi diebus multis, jejunabam, et orabam ante faciem Dei cęli. Ibid. i, 4.

Luctus Mardochei, ac reliquorum Judęorum ob paratum ipsi interitum, Esther auctem jussu Mardochei, Judęorum acci, occurrens, et non vocati ad regem ingressura, jubet eum jejunio pro se biduo orari, idem ipsa faciente. Esth. iv.

Ego autem cum mihi molesti essent, induebar cilicio. Humiliabam in jejunio animam. Ibid. vii, 38.

(1) Los israelitas.
 (2) Juramento de David.
 (3) Pleonasma hebraico, para indicar que este ayuno fué muy austero.

Señor y le provocásteis á ira: Deut. cap. ix, v. 18.

Por lo cual (1) todos los hijos de Israel vinieron á la casa de Dios, y sentados lloraban delante del Señor y ayunaron aquel día hasta la tarde, y le ofrecieron holocaustos y victimas pacíficas, y le consultaron sobre su estado. Juec. cap. xx, v. 26 y 27.

Y se juntaron (2) en Maspath: y sacaron agua, que derramaron en presencia del Señor, y ayunaron aquel día, y dijeron allí: Hemos pecado contra el Señor. Reg. lib. vii, cap. vii, v. 61.

Esto y aun mas haga Dios conmigo (3), si gustase pan ni otra cosa alguna antes que el sol se haya puesto. Reg. lib. iii, cap. iii, v. 35.

Y David rogó al Señor por el niño: y ayunó David ayuno (4), y retirándose aparte, se estuvo postrado sobre la tierra. Reg. lib. ii, cap. xii, v. 16.

Entimó (5) allí un ayuno junto al rio Abava, para afligirnos delante del Señor nuestro Dios, y pedirle feliz viaje para nosotros, y para nuestros hijos, y para toda nuestra hacienda. Esd. lib. viii, cap. viii, v. 21.

Yo (6) cuando oí semejantes palabras (7), me senté, y lloré, y estuve de luto muchos dias: ayunaba y oraba en la presencia del Dios del cielo. Esd. lib. i, cap. i, v. 4.

Para evitar Mardocheo la destrucción y muerte de la raza judaica, aconsejó á la reina Ester, que se preparase con tres dias de ayuno antes de introducirse, sin ser llamada, en la audiencia del rey, pidiéndole misericordia. Est. cap. iv.

Mas yo (8) cuando me eran molestos, me vestía de cilicio, y alligaba mi alma con el ayuno. Ibid. vii, v. 38.

(1) Habla Esdras.
 (2) Nehemias.
 (3) Las calamidades de los israelitas, cuando Jerusalem y sus muros eran derribados.
 (4) David, refiriéndose á sus enemigos enfermos, por quienes oraba.

meam: et oratio mea in sinu meo convertetur. Psal. xxxiv, 13.

Predicaverunt jejunium in conspectu Domini omni populo in Jerusalem, et universę multitudini, quę confluxerat de civitatibus Juda in Jerusalem. Jerem. xxxvi, 9.

Panem desiderabilem non comedi, et caro et vinum non introperunt in os meum, sed neque unguento unctus sum: donec complerentur trium hebdomadarum dies. Dan. x, 3.

Et crediderunt viri Ninivite in Deum: et predicaverunt jejunium, et vestiti sunt saccis a majore usque ad minorem. Jonę, iii, 5.

Et fecerunt filii Israel secundum quod constituerat eis Sacerdos Domini Eliachim, et clamavit omnis populus ad Dominum instantia magna, et humiliaverunt animas suas in jejunio et orationibus, ipsi et mulieres eorum. Judith, iv, 7; viii, 5.

Numquid et occidere me vis sicut jam occidisti septem viros? Ad hanc vocem perrexit in superioribus cubiculum domus suę: et tribus diebus et tribus noctibus non manducavit neque bibit: sed in oratione persistens cum lacrimis deprecabatur Deum, ut ab isto improperio liberaret eam. Tob. iii, 10.

Et cum jejunasset quadraginta diebus, et quadraginta noctibus, postea esurit. Mat. iv, 2. Marc. i, 42. Luc. iv, 4.

Tunc accesserunt ad eum discipuli Joannis, dicentes: Quare nos, et Pharisei jejunamus frequenter: discipuli autem tui non jejunant? Et ait illis Jesus: Numquid possunt filii sponsi lugere quando cum illis est sponsus? Veniet autem dies, cum auferetur ab eis sponsus: et tunc jejunabunt. Ibid. ix, 14. Luc. v, 33. Marc. ii, 18.

Anna vidua usque ad annos quator et octoginta quę non discebat de templo, jejunius. Ibid. i, 18.

(1) Jeremias y Baruch.
 (2) Cuenta el profeta Daniel.
 (3) Para que les librase de Holofernes y su nombre.

no: y mi oracion se volverá á mi seno. Salm. xxxiv, v. 13.

Publicaron (1) ayuno delante del Señor, á todo el pueblo en Jerusalem, y á toda la muchedumbre que habia concurrido de las ciudades de Judá á Jerusalem. Jer. cap. xxxvi, v. 9.

Pan (2) no comi agradable, y la carne y el vino no entraron en mi boca, ni tampoco me perfumé con unguento: hasta que fueron cumplidos los dias de estas tres semanas. Dan. cap. x, v. 3.

Y los ninivitas creyeron en Dios: y publicaron ayuno, y se vistieron de saco desde el mayor hasta el menor. Jon. cap. iii, v. 5.

Y lo hicieron los hijos de Israel, conforme se lo habia ordenado el sacerdote del Señor, Eliachim. Y clamó al Señor todo el pueblo con grande instancia, y humillaron sus almas con ayunos y oraciones, ellos y sus mujeres (3). Judith, cap. iv, v. 7 y 8: cap. viii, v. 5.

¿Por ventura quieres tambien matarme á mí, como has hecho ya con siete maridos? (4) A estas voces se marchó al cuarto mas alto de su casa: y en tres dias y tres noches no comió, ni bebió: mas perseverando en oracion, rogaba con lágrimas á Dios, que la librase de tal improprio. Tob. cap. iii, v. 10 y 11.

Y habiendo ayunado (5) cuarenta dias y cuarenta noches, despues tuvo hambre. Mat. cap. iv, v. 2. Marc. cap. i, v. 42. Luc. cap. iv, v. 4.

A esta sazón se llegaron á él los discipulos de Juan, y le dijeron: ¿Por qué nosotros y los fariseos ayunamos muchas veces, y tus discipulos no ayunan? Y Jesus les dijo: ¿Por ventura pueden estar tristes los hijos del esposo, mientras que está con ellos el esposo? Mas vendrán dias en que les será quitado el esposo, y entonces ayunarán. Mat. cap. ix, v. 14 y 15. Luc. cap. v, v. 33. Marc. cap. ii, v. 18.

Ana la viuda, hacia ochenta y cuatro años que no se apartaba del templo, sirviendo no-

ro ejército, que asediaban el campo de los israelitas.
 (4) Denueso de una criada á Sara.
 (5) Jesus.

et obsecrationibus serviens nocte ac die. Luc. 11, 47.

Tunc jejunantes, et orantes, imponentesque eis manus, dimiserunt illos. Actor. xiii, 3; xiv, 22.

Et viri Israel sociati sunt sibi in die illa, adjuravit autem Saul populum, dicens: Maledictus vir, qui comederit panem usque ad vesperam, donec ulciscar de inimicis meis. 1. Reg. xiv, 24.

Josaphat autem timore perterritus, totum se contulit ad rogandum Dominum, et predicavit jejuniu universo Juda. II. Paral. xx, 3.

Et crediderunt viri Ninivite in Deum: et predicaverunt jejuniu, et vestiti sunt saccis a majore usque ad minorem, et pervenit verbum ad regem Ninive, et surrexit de solio suo et abiecit vestimentum suum a se, et indutus est sacco, et sedit in cinere. Et exclamavit et dixit in Ninive ex ore regis, et principum ejus, dicens: Homines et jumenta et boves, et pecora non gustent quidquam, nec pascantur, et aquam non bibant. Et operiantur saccis homines, et jumenta, et clament ad Dominum in fortitudine, et convertatur vir a via sua mala, et ab iniquitate, qua est in manibus eorum, etc. Jonæ, iii, 5.

Et predicavit ibi jejuniu juxta fluvium Ahava, ut affligeremur coram Domino Deo nostro, et peteremus ab eo viam rectam nobis et filiis nostris, universæque substantiæ nostræ. 1. Esdr. viii, 21.

Vade et congrega omnes Judæos, quos in Susana repereris, et orate pro me. Non comedatis, et non bibatis tribus diebus et tribus noctibus: et ego cum ancillis meis similiter jejunabo, et tunc ingrediar ad regem, contra legem faciens, non vocata, tradensque me morti et periculo. Esther, iv, 16.

TITULUS IV.

JERUSALEM spiritualis: Vide ECCLESIA

- (1) Véase la nota 2.ª, pág. 686.
- (2) Víspera de la batalla.
- (3) Las predicaciones del profeta Jonás.
- (4) Con estas fórmulas exteriores manifestaban su dolor los antiguos pueblos asiáticos, en día de luto ó

che y día al Señor con ayunos y mortificaciones. Luc. cap. ii, 47.

Entonces ayunando y orando, é imponiéndoles las manos, los enviaron (1). Ap. cap. xiii, v. 3; cap. xiv, v. 22.

Y los israelitas se reunieron aquel día (2): mas Saul juramentó al pueblo, diciendo: Maldito sea el hombre que comiere pan antes de la noche, hasta que me haya vengado de mis enemigos. Re. lib. i, cap. xiv, v. 24.

Josafat entonces lleno de espanto, se aplicó todo á orar al Señor, y promulgó un ayuno en toda Judá. Para. lib. ii, cap. xx, v. 3.

Y los ninivitas creyeron en Dios; y publicaron ayuno, y se vistieron de saco, desde el mayor hasta el menor. Y llegó la palabra (3) hasta el rey de Ninive; y se levantó de su trono, y se despojó de su vestido, y se vistió de saco, y se sentó sobre ceniza (4), y dió voces, y dijo en Ninive, de orden del rey y sus principales ministros: Hombres y bestias, y hueyes, y ganados, no gusten cosa alguna: ni pascen, ni beban agua. Y los hombres y las bestias vistán sacos, y clamen al Señor con ahinco, y conviértase cada uno de su mal camino y de la iniquidad que hay en las manos de ellos. Jon. cap. iii, v. 5, 6, 7 y 8.

É intímé (5) allí un ayuno junto al río Ahava, para afligirnos delante del Señor nuestro Dios, y pedirle feliz viaje para nosotros, y para nuestros hijos, y para toda nuestra hacienda. Esd. lib. i, cap. viii, v. 21.

Anda, y junta á todos los judíos (6) que halláres en Susana, y hazed oracion por mí. No comais, ni bebais en tres días y en tres noches, y yo con mis criadas ayunaré de la misma manera, y entonces me presentaré al rey, no siendo yo llamada, y abandonándome al peligro y á la muerte. Est. cap. iv, v. 16.

TITULO IV.

JERUSALEN espiritual. Véase IGLESIA san-

de penitencia: cosa en verdad digna de encomio. (5) Habla Esdras, caudillo de los israelitas cautivos en Babilonia.

(6) Orden que la reina Esther comunicó á Mar- doqueo.

sancta.—Jerusalem qua edificatur ut civitas, cujus participatio ejus in idipsum. Psal. cxxi, 3.

Respice Sion civitatem sollemnitatis nostræ: oculi videbunt Jerusalem habitationem opulentam, tabernaculum quod nequaquam transferri poterit: nec auferentur clavi ejus in sempiternum, et omnes funiculi ejus non rumpentur: quia solummodo ibi magnificus est Dominus noster, etc. Isa. xxxiii, 20.

Paupercula, tempestate convulsa, absque ulla consolatione. Ecce ego sternam per ordinem lapides tuos, et fundabo te in sapphiris, et ponam jaspidem propugnacula tua: et portas tuas in lapides sculptos, et omnes terminos tuos in lapides desiderabiles, etc. Ibid. liv, 41.

Ecclesiam ad exultationem hortatur, quod in ea Domini gloria reluceat, ad quam accessuræ sint plurimæ nationes, et quæ ad eam non venerint peribunt, in qua pax, justitia, et laus Dei inventur, ablata iniquitate, eritque Dominus in lucem sempiternam, et gloriam. Ibid. lx.

Super muros tuos Jerusalem constitui custodes, tota die et tota nocte in perpetuum non tacebunt. Ibid. lxxii, 6.

Sed gaudebitis, et exultabitis usque in sempiternum, in his que ego creo: quia ecce ego creo Jerusalem exultationem, et populum ejus gaudium. Et exultabo in Jerusalem et gaudebo in populo meo: et non audietur in eo ultra vox fletus, et vox clamoris. Ibid. lxxv, 48.

Anima mea, benedic Dominum, quoniam liberavit Jerusalem civitatem suam a cunctis tribulationibus ejus. Tob. xiii, 49.

Exue te Jerusalem stola luctus, et vexatio-

(1) Unidad de la Iglesia de J. C., á quien simbolizaba la capital de los judíos.

(2) Perpetuidad é infalibilidad de la Iglesia.

(3) En este testo se alude á la Iglesia de J. C., de la que fué sombra Jerusalem.

(4) Piedras fundamentales y muy preciosas para edificar la Iglesia han sido, espiritualmente hablando, los Apóstoles, mártires, confesores, padres y doc-

ta.—Jerusalem que se edifica como una ciudad, cuya sociedad está en union (1). Salm. cxxi, v. 3.

Vuelve los ojos á Sion, ciudad de nuestra solemnidad: tus ojos verán á Jerusalem: morada opulenta, tabernáculo que no podrá ser trasladado: ni serán arrancadas sus estacas para siempre; y no será rota ninguna de sus cuerdas. Porque solamente allí se muestra nuestro Señor en magnificencia (2), etc. Isa. cap. xxxiii, v. 20 y 21.

Pobrecilla (3), combatida de la tempestad, sin ningun consuelo. Mira, yo pondré por orden tus piedras, y te cimentaré sobre zafiros, y haré tus baluartes de jaspé; y tus puertas de piedras entalladas, y todos tus recintos de piedras preciosas (4), etc. Isa. cap. liv, v. 11 y 12.

(Exhortase á la Iglesia para que se alegre y manifieste la gloria del Señor, porque en ella se encuentran la paz, la justicia, y las alabanzas de Dios, sin mezcla alguna de iniquidad, porque á su seno se acogerán muchas naciones, pereciendo los que no busquen su patrocinio. Y finalmente, porque el Señor es su luz y gloria sempiterna.) Isa. cap. lx.

Sobre tus muros, Jerusalem, puse guardas; nunca jamás callarán, ni en todo el día, ni en toda la noche (5). Isa. cap. lxxii, v. 6.

Mas os gozareis, y os regocijareis por siempre en aquellas cosas que yo crio: porque ved aquí que yo crio á Jerusalem por regocijo, y á su pueblo por gozo. Y me regocijaré en Jerusalem, y me gozaré en mi pueblo; y no se oirá mas en él voz de lloro ni voz de lamento (6). Isa. cap. lxxv, v. 48 y 49.

Alma mia, bendice al Señor, porque libró á Jerusalem, su ciudad, de todas sus tribulaciones. Tob. cap. xiii, v. 49.

Desnúdate, Jerusalem, de la túnica de luto

tores, que levantaron hasta el cielo la doctrina y virtudes del Cristianismo, con su ciencia y heroicos ejemplos.

(5) Alúdese á los esforzados paladines, santos prelados, sabios doctores y denodados mártires, que nunca han faltado en la Iglesia, para hacer frente y combatir á sus enemigos.

(6) Tal acontece en la celestial Jerusalem.